

Sándor Ferenczi

La ilusión de un porvenir

Oscar Alfredo Elvira

Sándor Ferenczi, la ilusión de un porvenir

Oscar Alfredo Elvira

Oscar Alfredo Elvira

SÁNDOR FERENCZI,
LA ILUSIÓN DE UN PORVENIR



ediciones
BIEBEL

Elvira, Oscar Alfredo

Sándor Ferenczi : la ilusión de un porvenir / Oscar Alfredo Elvira. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Biebel, 2025.

150 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-631-6627-09-4

I. Psicoanálisis. 2. Teorías Psicoanalíticas. 3. Interpretación Psicoanalítica. I.
Título.

CDD 150.195

© Oscar Alfredo Elvira

© Ediciones Biebel, 2025

Ediciones BIEBEL

José Juan Biedma 1005 • (C1405ASM) Ciudad Autónoma de Buenos Aires,

Tel. (54-11) 4582-3878

www.edicionesbiebel.com.ar

info@edicionesbiebel.com.ar • edicionesbiebel@yahoo.com.ar

ISBN PRINT: 978-631-6627-09-4

ISBN EBOOK: 978-631-6627-10-0

Se han efectuado los depósitos de ley 11.723

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA

No se permite la reproducción parcial o total,
el almacenamiento, el alquiler, la transmisión
o la transformación de este libro, en cualquier forma
o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico,
mediante fotocopias, digitalización u otros métodos.
Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

La imagen de tapa pertenece al artista plástico Gonzalo Elvira

Diseño y armado de tapa: Ramiro Pazo

Diseño de páginas: Cálamus

Se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2025

A Pedro Boschan, In Memoriam

*A Mabel Cambero,
Marcos Tabacznik,
Omar Asan,
Luis Martín Cabré*

ÍNDICE

Prólogo	11
Palabras del autor	15
Capítulo 1 Historia y genealogía de Sándor Ferenczi.....	19
Capítulo 2 Sándor Ferenczi. Ética y compromiso.....	25
Capítulo 3 Sigmund Freud y Sándor Ferenczi, un vínculo pleno de vicisitudes.....	37
Capítulo 4 Sándor Ferenczi y Melanie Klein, vicisitudes de un vínculo	49
Capítulo 5 Sándor Ferenczi y Wilfred Bion, efectos y consecuencias	65
Capítulo 6 Ricardo Avenburg. Su conversación con Freud y Ferenczi.....	79

Capítulo 7	
Sándor Ferenczi e Isidoro Berenstein, transferencia, introyección e interferencia	97
Capítulo 8	
Sándor Ferenczi: su aporte para pensar las ideas de imperio e imperialismo.....	111
Capítulo 9	
Sándor Ferenczi. Pensar la pulsión de muerte	127
Capítulo 10	
Epílogo.....	133
Bibliografía.....	135

A veces la naturaleza crea personas pequeñas y de aspecto insignificante al nacer, pero las dota de tal grandeza y de un corazón tan valeroso que no descansan si no emprenden y llevan a buen fin obras difíciles e imposibles con el objeto de entregarlas al mundo para maravilla de quien las contempla.

Giorgio Vasari

(En Las vidas. Cátedra: Madrid, 2010, p. 251)

PRÓLOGO

por Agustín Genovés

Desde unos años a esta parte apareció una nutrida bibliografía acerca de la obra de Sándor Ferenczi, uno de los discípulos más próximos y creativos de Sigmund Freud. En realidad se trata del rescate de una obra que fue excluida, junto con su autor, de la historia del pensamiento psicoanalítico a partir del año 1932. En esta línea de recuperación de sus ideas se inscribe este nuevo libro de Oscar Elvira, entusiasta difusor y conocedor de su pensamiento. Las ideas de Ferenczi sufrieron un rechazo que ocultó sus importantes desarrollos en el campo de la clínica y de la técnica psicoanalítica porque generó serios conflictos dentro de la institución a partir de 1924, año que marca el comienzo de las diferencias entre él y su maestro luego de más de dos décadas de intensa colaboración, como también los generó con varios miembros del Comité que culminaron con su destierro psicoanalítico. Las causas por las que se produjo el desencuentro fueron varias; podríamos hablar de una sobredeterminación de ellas y de diferente índole. El inicio de sus innovaciones, impulsado por Freud, con pacientes que no respondían al tratamiento aceptado hasta entonces, tal como el maestro vienés lo expresó en el V Congreso Internacional de Budapest en 1918, inevitablemente lo llevaron a extraer conclusiones que cuestionaron ideas ya aceptadas, tanto en el terreno de la clínica como, sobre todo, de la técnica. Sus investigaciones supusieron la apertura de un nuevo espacio terapéutico cerrado hasta ese momento, con lo que se pudo incluir pacientes considerados hasta entonces no aptos para la psicoterapia, *borderli-*

nes, psicóticos, patologías narcisistas, etcétera. Esta ampliación de la base empírica lo enfrentó con realidades clínicas diferentes a las de las neurosis que lo condujeron a cuestionar algunos conceptos cruciales de la teoría, como la centralidad del complejo de Edipo al poner de manifiesto la importancia del trauma precoz externo. Es decir, patologías en las que lo traumático no era efecto de fantasías sino de traumas ocurridos en la realidad. Lo dicho abrió el campo de aquella patología cuyas raíces se remontaban a épocas muy tempranas; digamos que descubrió el campo de lo pregenital. Enfrentado con el hecho de pacientes que hacían regresiones profundas, se vio necesitado a implementar modificaciones técnicas, para poder abordarlos, que suponían modificar aquellas que se consideraban aceptadas hasta entonces, como la regla de la abstinencia o aquellas clásicas recomendaciones freudianas de la frialdad del cirujano.

Junto a lo anterior, serios problemas de política institucional sumado a los conflictos que se fueron creando en el seno del Comité crearon un ambiente de enfrentamiento que culminó, como ya quedó dicho, con su exclusión en XII Congreso Internacional de Wiesbaden en 1932. Un gran conocedor de la obra de Ferenczi escribió refiriéndose a aquellas circunstancias: “se creó un estado mental en que el temor por la supervivencia de la teoría psicoanalítica ensombreció la necesidad de una investigación libre, donde el derecho a discrepar fue eclipsado por consideraciones personales” (Haynal, André, 1998).

Pasando, ahora, a otro punto quisiera dedicar algunas palabras al título del libro que el lector tiene en sus manos y que evoca inmediatamente otro de Freud: “La ilusión de un porvenir”. Me pregunto si se trata solamente de un juego de palabras o bien tiene una intención detrás. Conociendo la dedicación y el conocimiento que Oscar Elvira tiene de la vida y la obra de Ferenczi, me inclino por suponer lo segundo. Recuerdo aquí la nota necrológica que Freud le dedicó a su discípulo y en la que, a pesar de las diferencias ya imperantes entre ambos, muestra sin embargo una profunda compenetración intelectual entre ellos y el afecto que permaneció presente hasta el final: “Durante varios años sucesivos pasamos juntos en Italia las vacaciones de otoño y más de un ensayo que luego apareció bajo su nombre o el mío, cobró allí, en nuestras charlas, su forma primera” (S. Freud, 1933: 226).

Notable reconocimiento del maestro hacia quien fuera su discípulo preferido. Ambos confiaban en el futuro; Freud, en que la ciencia podría contribuir a erradicar algunas ilusiones que servían de soporte al principio del placer, y Ferenczi, en que, a través de un arduo trabajo de investigación, la ciencia en el futuro trajera soluciones a problemas que aún no las tenían. Me inclino a pensar que resaltar esta circunstancia debe haber sido la intención de Elvira. Si algo caracterizó a Ferenczi fue la falta de resignación frente a las dificultades que presentaban pacientes que parecían refractarios a la técnica clásica, y su insobornable creencia en que el futuro aportaría soluciones a ellos. Ese recorrido lo condujo a bucear no solo en el interior del paciente sino también en el propio, con lo que puso de manifiesto la influencia de la subjetividad del primero y las dificultades que podrían derivarse de allí, vale decir, poner en un primer plano las resistencias del propio analista al análisis. Ya sea por una adherencia acrítica a las teorías aceptadas que le impedían descubrir lo novedoso en cada caso, o por su narcisismo, que no le permitía aceptar sus propias limitaciones atribuyendo todas las dificultades a las resistencias del analizando. Al introducir dichas consideraciones desplazó el acento desde las resistencias del paciente a las del analista. Importante innovación, que lo convertía de observador exterior a alguien incluido en un campo bipersonal. En consideración con lo apuntado, introdujo el papel fundamental que tenía la contratransferencia del analista, punto que lo llevó a enfatizar la necesidad de un mejor y prolongado análisis que los considerados adecuados para la formación de los futuros analistas.

La lectura de este muy enriquecedor libro de Oscar Elvira se puede subsumir en la palabra “diálogo”. Es un texto sobre el fructífero diálogo que atraviesa la obra de Ferenczi entre él y su maestro, cuya riqueza y profundidad se deduce de la nota necrológica citada más arriba y que se encuentra rastreando la profusa correspondencia postal entre ambos. Diálogo entre el psicoanálisis y diferentes campos científicos: biología, filogenia, ontogenia, filosofía, literatura y antropología, y la búsqueda de puentes entre estas diversas ramas del saber que lo hacen un precursor del “Paradigma de la complejidad” (Morin, E., 1994) en el que intenta dar cuenta de las articulaciones

entre zonas disciplinarias aparentemente diferentes. *Thalassa. Una teoría de la genitalidad* (1924), obra tan elogiada por Freud y que Elvira desarrolla con amplio conocimiento es, quizás, la muestra más clara de lo dicho. Como también su concepción del análisis como un bioanálisis. Cabe resaltar además, como lo hace Elvira, el papel tanto de Freud como de Ferenczi como precursores del análisis de niños. Cada uno de ellos con un caso, por así decir, inaugural: Freud con el de Hans y Ferenczi con el del pequeño hombre gallo, cuya interesante descripción ocupa varias páginas del libro que comento. Y, dando un salto en el tiempo, Elvira, con un amplio conocimiento de la obra de autores posteriores, hace dialogar al húngaro con M. Klein, Balint y Bion, en cuyas obras encuentra sus influencias como efecto posible de una transmisión generacional a través del diván: Klein analizada de Ferenczi y posteriormente paciente de Abraham; Rickman analizado de Ferenczi; Rickman primer analista de Bion, quien luego lo hizo con Klein, Winnicott supervisado por Klein. Sugiere de esta manera una cierta y posible influencia de Ferenczi a través de esos eslabones intermedios. De manera más alejada encuentra una semejanza entre ciertas ideas ferenczianas y el concepto de Interferencia de Isidoro Bernstein. Con ello pone de manifiesto la amplitud del campo de acción que abrió y las influencias que ejerció sobre pensadores posteriores que no siempre lo reconocieron.

Todo pensador surge de un contexto familiar, social, político que lo nutre, hecho que no se le escapa a Elvira, quien, como gran conocedor de la historia de Hungría y de su mundo cultural, nos proporciona detallada información en el primer capítulo, acerca del ambiente en el que surgió Ferenczi y que despertó en él una gran variedad de intereses que construyeron su amplia cultura humanística y científica con la que enfrentó (¿o se incluyó?) en una realidad que pretendía modificar: la del sufrimiento humano.

Finalmente, creo que hay que agradecer a Elvira el esfuerzo realizado para presentarnos tan compleja obra cuya lectura resultará, sin duda, enriquecedora para todo aquel que esté interesado en la clínica psicoanalítica y cuya recuperación ha renovado al pensamiento psicoanalítico.

PALABRAS DEL AUTOR

Este libro es producto y consecuencia de dos décadas de mi vida que he dedicado al estudio de la obra de Sándor Ferenczi y sus alcances y consecuencias. Han sido guía en esta construcción algunos artículos para mí nodales en la obra del psicoanalista húngaro. Son ellos: *Psicoanálisis y pedagogía* (1908), *Transferencia e introyección* (1909), *El desarrollo del sentido de realidad y sus estadios* (1913), *Un pequeño hombre gallo* (1913), *Thalassa, ensayo sobre la teoría de la genitalidad* (1924), *La adaptación de la familia al niño* (1928) y *Confusión de lengua entre los adultos y el niño* (1933). Estos artículos son citados reiteradamente a lo largo de los diferentes capítulos. He pensado en cuán frecuente es esta reiteración, pero he decidido que permanezcan, porque ellos dan cuenta de la edificación que tuve que construir para poder evidenciar las ideas que lo motivaron.

Este libro también es un anhelo y necesidad de poder demostrar cómo la obra de Sándor Ferenczi, con sus ideas, enriquecieron los aportes de distintas corrientes psicoanalíticas. Además, no pueden soslayarse tanto sus alcances teóricos como clínicos. Al mismo tiempo, esta obra cuenta con un norte y una ilusión para el porvenir: contribuir a la difusión de sus ideas, visitar su fecundidad y rescatarlo de aquellos que por momentos lo han olvidado y denostado, o como otros, que se nutrieron de su obra y no lo citaron adecuadamente.

Deseo, además, hacer un reconocimiento a Horacio R. Etchegoyen, quien reivindicó durante su presidencia de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA) al analista húngaro como el segundo

presidente de esa institución, lugar en el cual no se lo registraba. Etchegoyen fue quien estimuló a Pedro Boschan para que difundiera su obra en Argentina, dada su nacionalidad húngara y de psicoanalista que abrevaba en sus ideas. Su liderazgo fue central para hacer conocer la obra de Sándor Ferenczi, aún más en nuestro medio.

Su reconocimiento internacional llegó cuando se le solicitó a Boschan que organizara en calidad de presidente la Conferencia Internacional del 2009 en Buenos Aires. Él convocó a todo un grupo de psicoanalistas locales para que lo acompañáramos. Con Mabel Amalia Cambero y Marcos Tabacznik somos los que lo proseguimos, como históricos de ese derrotero. Recientemente, hemos conformado el grupo de Estudios Sándor Ferenczi APdeBA-SAP, bajo la coordinación de Marcos Tabacznik, con quien estamos muy relacionados y hemos pertenecido al grupo de Madrid que preside Luis Martín Cabré. Desde el 2023, hemos sido incorporados como miembros plenos de la International Sandor Ferenczi Network (ISFN) y hemos fundado nuestra institución, la Asociación Sándor Ferenczi Investigación (ASFI). Además, se han incorporado distinguidas/os colegas que conforman nuestra comisión directiva, cuyos miembros fundadores y cargos al momento de redactar estas líneas somos los siguientes: Oscar Alfredo Elvira (presidente), Maridel Cantelli (vicepresidente), Nicolás Cardona (vicepresidente segundo), Marcos Alberto Tabacznik (secretario científico); Agustín Genovés, Beatriz Celorrio, Rogelio Ruiz Salerno y Alba Gasparino (equipo científico); Mabel Amalia Cambero y Gabriela Goldzen (secretarias); Ricardo Antar (tesorero); Pablo Jorge Valle Daubenberger (secretario de biblioteca); y Marta Beatriz Viola e Isabel Inés Mansione (vocales).

Mi reconocimiento hacia Carmen Crespo, presidenta de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA) y a toda su comisión directiva, por ayudarnos a realizar en su edificio, en el 2023, la Conferenci²³ Buenos Aires. De la Conferenci²⁴ Internacional Sándor Ferenczi de San Pablo 2024 “Psicoanálisis entre Catástrofes y Creación. Perspectivas emergentes” hemos participado como ASFI, desde el board –del que he participado junto con Marcos Tabacznik–, en una plenaria y con trabajos individuales y en paneles.

En este sentido, deseo manifestar mi inmensa gratitud para Daniel Kupermann, quien presidió este congreso. A él y a Luis Martín Cabré, amigo íntimo de Pedro Boschan, les debemos que hayamos sido nominados para reingresar en la ISFN. También nos dieron todo su apoyo Jô Gondar y Eugenio Canesin Dal Molin, del grupo Pesquisas de Brasil. Giselle Galdi, íntima amiga de Pedro Boschan, nos ha transmitido todo su apoyo como vicepresidenta de la ISFN, junto con su presidente, Carlo Bonomi.

Vaya mi reconocimiento para José Jiménez Avello, Carlos Alberto Castillo Mendoza, Evelyn List, Santiago Sánchez-Palencia Ramos y Eduardo Braier. Nuestro vínculo se ha visto enriquecido por el intercambio con Serapio Marcano desde Panamá, Jorge Cámara desde Portugal, Denise Goldfanj desde Brasil, Hilda Catz en Argentina, el grupo Catexia en México, Miguel Maldonado desde Perú. Ricardo Carlino, como secretario científico de FEPAL, contribuyó a la difusión de la obra de Sándor Ferenczi.

Mi profundo reconocimiento hacia mi hijo Gonzalo, quien ha contribuido con una de sus obras plásticas a la ilustración de la tapa de este libro. A mi esposa Mabel, quien me ha acompañado con sus críticas y contribuciones a llevar a buen puerto este libro. A mis hijos: Gonzalo, Rodrigo, Lucio, Julián y Agustín.

Agradezco a Norma Cerrudo el haber publicado en su editorial este libro y a Nicolás Scheines, quien como corrector de estilo lo ha embellecido.

Mi profunda gratitud para con Agustín Genovés, un reconocido pensador en el campo del psicoanálisis y, en especial, de la obra de Sándor Ferenczi, por haber aceptado prologar este libro y escribir tan profundo texto. Sus ideas lo enriquecen y extienden sus alcances. Abonan, como señalé, la ilusión de un porvenir.

HISTORIA Y GENEALOGÍA DE SÁNDOR FERENCZI

Habré de recurrir a la palabra griega “*harmolipi*”, que significa “agridulce”; jugando con ella, podría pensar que pensar en la ilusión de un porvenir en Sándor Ferenczi no es voluntarista, sino que responde a la integración de lo agrio de la historia humana y su entorno, como a la propia vida del autor que nos convoca. Al abreviar en lo dulce de su confianza, en su capacidad creativa, en cómo llegó a desarrollar una obra ciclópea para desentrañar las profundas bastezas del pensamiento humano y su constitución, en correlato con los otros actores de la vida, como son el ecosistema, la vida de otras especies y los componentes materiales (rocas, sus diferentes unidades minerales), lo que constituyen lo que habrá de denominar la filogenia. Se acentuará en este libro su propia ontogenia, su genealogía y el tiempo histórico en el que le tocó vivir.

En ese tiempo histórico que le tocó vivir en su Hungría natal, sus desarrollos profesionales en el campo de la medicina y luego del psicoanálisis, donde integró a su saber, las coordenadas de otras disciplinas, las que confluyeron en un delta de su pensamiento, muy rico en nutrientes intelectuales, le ayudaron a desentrañar la existencia humana, desde la vida uterina hasta hallar al objeto y vivir en sociedad. Esto lo condujo a valorar la educación, la que otorga luz, para nutrir a las diferentes formas de pensar que puede adquirir un fenómeno individual y social, para no caer en fanatismos y dogmas unidireccionales, estar abierto a la dialéctica del diálogo con uno

Capítulo 2

SÁNDOR FERENCZI. ÉTICA Y COMPROMISO

[L]a esencia de cada ser es aquello por lo cual cada ser es llamado a ser por sí.

Aristóteles

El sentido en su nivel más elaborado, se define por la capacidad de inducir representaciones en otro.

Pedro Boschan

Sándor Ferenczi, como sujeto histórico y guiado por su compromiso irrestricto con la vida, nos estimula a pensar desde su obra, cómo desplegó una ética y una responsabilidad ligada a su forma de autopercepción y de apreciar el mundo que lo rodeaba. La edificó en el cultivo de las premisas del psicoanálisis, con un compromiso por el humanismo; así pudo pensar su tiempo y la sociedad que le tocó vivir. Nosotros, como herederos de esa estirpe, hoy estamos dispuestos a rememorarle y dar cuenta de ello.

Para que esta empresa llegue a su meta, previamente nos detendremos a formularnos una serie de interrogantes, que iremos develando el devenir de sus ideas. ¿Cómo fue construyendo su ética y compromiso? ¿Es posible y válido recurrir a su historia personal, para desentrañar una lectura posible? ¿Qué lugar le otorgó a la filosofía, a la biología, a la pedagogía y a otros saberes para pensar el fenómeno de la vida? ¿Es posible pensar que fue uno de los precursores del análisis de niños? ¿Cuándo y cómo comenzó a concebir su propio corpus teórico clínico? ¿Qué lugar ocupa S. Freud en su

SIGMUND FREUD Y SÁNDOR FERENCZI, UN VÍNCULO PLENO DE VICISITUDES

Sigmund Freud, como sabemos, tuvo una intensa actividad científica desde las dos últimas décadas del siglo XIX hasta finales de los años treinta del siglo XX. Su biógrafo Ernest Jones resaltó que se prolongaron sus estudios de Medicina, dado que su interés dedicado al saber sobre la vida lo condujo a estudiar los avances y conocimientos en otras disciplinas. Prestémosles atención a sus primeros trabajos, denominados “prepsicoanalíticos” y cómo un tiempo más adelante los seguiría pensando, antes y después de su encuentro con Sándor Ferenczi.

Se puede observar cómo les dedicó profundos estudios, fundamentalmente a los que provenían de la Medicina y sus alcances en la fisiología, tanto como a los conocimientos que procedían de la Física, como la energía y sus vicisitudes tanto en el cuerpo humano como con el entorno. Todo este prolífico período estuvo poblado de búsquedas sobre una investigación profunda acerca del sujeto humano, tanto en lo interno, en su constitución subjetiva, “el problema más oscuro la génesis del yo” (S. Freud, 1895: 417), como en lo social: lo convocaban los orígenes de la humanidad y sus consecuencias ligadas a la evolución “[d]e los estados de desarrollo por los cuales atravesó el hombre de la prehistoria” (S. Freud, 1913: 11).

S. Freud se dedicó tempranamente a estudiar con el profesor Carl Claus sobre Zoología Comparada. Supo viajar por el mar Adriático y allí habría de realizar estudios sobre la vida marina. Luego, lo

SÁNDOR FERENCZI Y MELANIE KLEIN, VICISITUDES DE UN VÍNCULO

[L]a propia Melanie traza el cuadro más esclarecedor de sus inicios en el psicoanálisis, bajo la batuta de Ferenczi.

Julia Kristeva (2001)

Recién iniciada la segunda década del siglo XX, se produce el encuentro entre Sándor Ferenczi, uno de los miembros fundadores del recientemente institucionalizado movimiento psicoanalítico, y Melanie Klein, la que habría de descollar dentro de la segunda generación de analistas con sus nodales contribuciones. Ambos nos tributarían teorías significativas a los desarrollos psicoanalíticos, con huellas perdurables para el corpus teórico-clínico del psicoanálisis y en el devenir de ese vínculo en sus vidas. Elisabeth Roudinesco y Michel Plon han dicho sobre el primero: “[E]l clínico más dotado de la historia del freudismo” (E. Roudinesco y M. Plon, 1998: 318). Mientras que Julia Kristeva ubica a Melanie Klein como “la refundadora más audaz del psicoanálisis moderno” (23).

S. Ferenczi fue el primer analista de M. Klein durante siete años (de 1914 a 1921), en la ciudad de Budapest, lugar que prontamente se convertiría en la capital del psicoanálisis y que hospedó este imperecedero encuentro. Ella había migrado con toda su familia desde Viena y allí halló lo que tanto deseaba, un analista, una teoría psicoanalítica y el análisis de niños. Este último se encontraba en sus albores. Como ya lo he destacado oportunamente:

Sigmund Freud y Sándor Ferenczi descubren e indagan un nuevo territorio ligado a los primeros años de vida y a la vida fetal. Revelan una nueva cosmovisión sobre los albores de lo mental. El material

SÁNDOR FERENCZI Y WILFRED BION, EFECTOS Y CONSECUENCIAS

No es sorprendente que estas ideas produjeran en la comunidad psicoanalítica de la época una reacción de desconcierto, rechazo, descalificación. Aún hoy nos impactan.

Pedro Boschan (2008b)

[L]a existencia del psicoanálisis dependerá de su capacidad de transformación, de creación de teorizaciones y prácticas ligadas a lo que la subjetividad y la sociedad presenten en un mundo en cambio.

Hilda Catz (2023)

PENSAR EL PENSAMIENTO DE FERENCZI EN LA OBRA DE BION.

UN DIÁLOGO POSIBLE

Pensar los efectos de la obra de S. Ferenczi en W. Bion nos convoca a detenernos en varios momentos de sus vidas y de sus desarrollos. Iremos al encuentro de sus prolíficas obras.

Bion supo desarrollar en su forma de pensar la capacidad de no cerrar sus pensamientos: “[C]onsideraran que mis respuestas son inadecuadas e incompletas. Admito que son inadecuadas, pero el hecho de que sean incompletas es a mi juicio una virtud, en especial si estimulan al lector a completarlas” (W. Bion, 1982: 77). Estos asertos nos sirven de brújula y guía para pensar los alcances y consecuencias de estos psicoanalistas que nos han legado una importante

RICARDO AVENBURG.
SU CONVERSACIÓN CON FREUD Y
FERENCZI

Es muy difícil ejercer el psicoanálisis en calidad de solitario; pues se trata de una empresa exquisitamente comunitaria.

Georg Groddeck

Me guía un proyecto: pensar sobre el compromiso que ha desarrollado Ricardo Avenburg, desde hace varias décadas, en el territorio de las ideas psicoanalíticas y la influencia que en él pudieron tener las ideas de Ferenczi. En sus libros (R. Avenburg, 2014, 2016 y 2017) resalta en su método analítico la importancia de la conversación, la que conlleva al diálogo. Esta forma de trabajar lo condujo a acuerdos y diferencias con distintos referentes tanto del campo del psicoanálisis como del desarrollo de las ideas en general. Esta formulación la ilustra de la siguiente manera: “Mi experiencia con estos diálogos me dio [...] una perspectiva histórica del desarrollo de las ideas de Freud” (R. Avenburg, 2016: 7).

R. Avenburg ha dicho sobre el diálogo y las preguntas: “En general yo tiendo a asociar libremente y me gusta dialogar, por lo tanto, estoy abierto a todo tipo de preguntas, me sirven para inspirarme” (R. Avenburg, 2017: 142). Por ello se me delinean los siguientes interrogantes: ¿Qué implica una conversación? ¿Cómo se involucran los acuerdos y diferencias? ¿Es posible pensar en desarrollos que son producto de una prolongada y rica concatenación de desarrollos pre-existentes? ¿Es posible pensar que solo una comunidad aislada puede desarrollar permanentemente una teoría y un método? ¿Se puede pensar en la adquisición de conocimientos en un diálogo entre los miembros de una propia comunidad, solo hacia su interior? ¿Cómo

SÁNDOR FERENCZI E ISIDORO BERENSTEIN, TRANSFERENCIA, INTROYECCIÓN E INTERFERENCIA

[A] todas luces era evidente que ahora nadie lo detendría y que iba a decir todo lo que pensaba sin tener en cuenta las consecuencias.

León Tolstói

Va de suyo que construir una tópica metapsicológica que incluyera a lo social (la transubjetividad) y a los otros (intersubjetividad) ponía en riesgo la pertenencia Institucional de quien lo intentara.

Eduardo Russo

Sándor Ferenczi e Isidoro Berenstein nos convocan a pensar y repensar el corpus teórico psicoanalítico desde un vértice que les es propio y justificado por sus originales aportes. Ambos nos han legado concepciones centrales para pensar nuestra teoría y práctica clínica actual. En este sentido, me propongo dialogar con sus ideas a partir de historiar sus contribuciones, yendo al encuentro de sus primeros tributos hasta cuando alcanzaron su madurez.

Sándor Ferenczi, el “gran visir” de S. Freud, tal como este lo denominó, desde muy temprano se ocupó de pensar la transferencia y sus efectos, ligado a la contratransferencia; en ese sentido pudo, como un científico audaz, cuestionar ciertas concepciones y para-

SÁNDOR FERENCZI: SU APORTE PARA PENSAR LAS IDEAS DE IMPERIO E IMPERIALISMO

Pasar a la realidad: tal es la distancia a franquear.

León Rozitchner

*[E]l poder implica necesariamente el saber,
pero el saber supone necesariamente el poder.*

Gilles Deleuze

INTRODUCCIÓN

El tema que nos convoca ahora es imperio-imperialismo. Multitudes de minorías nos conducen a tratar de desentrañar las profundidades de la constitución subjetiva y la concomitante vida en sociedad. Desde mi perspectiva, acentuaré la importancia de la Historia, basada en cómo se organizó el poblamiento humano y, específicamente, en lo que hoy denominamos territorio americano. Constituye una trama y entramado dialéctico con el territorio europeo, foco central de nuestra más reciente migración masiva a partir de 1492. Lo que no podemos obviar, son los 13 o 14 mil años (tal vez un poco más) que los pueblos originarios habitaron nuestro continente. Es decir, que nos encontramos con un antes y un después al denominado “descubrimiento”.

Me propongo pensar sobre sus alcances y consecuencias, tomando como base los estudios que provienen del psicoanálisis y, colateralmente, desde la filosofía, antropología y arqueología. Mi

SÁNDOR FERENCZI.

PENSAR LA PULSIÓN DE MUERTE

El tema que nos convoca sobre el giro del 20 en las postulaciones freudianas, donde se le imprimió un cambio al andamio pulsional, provocó un espacio de intensa polémica tanto en lo teórico y lo técnico como en lo social, especialmente para pensar la inserción y el legado que nos ha otorgado Sándor Ferenczi.

En este sentido surgen una serie de interrogantes, a los que intentaré dilucidar en el transcurso de este capítulo: ¿Qué efectos y consecuencias tuvieron sus encuentros y desencuentros con S. Freud en el plano ligado a lo vincular? ¿Cómo se ubicó Sándor Ferenczi para pensar el “giro del veinte” en este debate? ¿Qué ocurría en el movimiento psicoanalítico epocal y específicamente en los años 20 del pasado siglo? ¿Sus efectos nos han llegado hasta nuestros días? ¿Es posible realizar un nuevo balance dentro de lo estrictamente psicoanalítico, para pensar los pro y contra de la formulación freudiana?

Pienso al desarrollo de Sándor Ferencz, desde los tres vértices oportunamente postulados por Janine Puget e Isidoro Berenstein, como son los espacios intra, inter y trans subjetivo.

Trataré ahora de responder a la primera pregunta planteada. Toda la obra de Sándor Ferenczi está consustanciada con el diálogo con su analista y referente epistémico, desde sus primeros trabajos. En primer lugar, como lo he señalado reiteradamente, el valor del factor educacional estuvo como faro permanente en su navegación psicoanalítica, y continuaría marcadamente en la década del veinte. Ya en

EPÍLOGO

Este libro llega al final de su recorrido. En ese transcurrir, le he dedicado una especial atención a la historia y genealogía de Sándor Ferenczi, quien con procedencia abonó una ética y compromiso. Esta ética se extendió al encuentro con Sigmund Freud, el fundador del psicoanálisis. Así surgió un vínculo pleno de vicisitudes. Estas se extendieron a la obra de Melanie Klein, su analizada y difusora de su obra. Este vínculo, de alguna forma, alimentó a su analizado Wilfred Bion.

En nuestro medio, distinguidos y reconocidos psicoanalistas lo citaron y abrevaron en sus ideas, como Ricardo Avenburg, quien con su método de la conversación lo vinculó con su propia obra y con Freud. Otro tanto ocurrió con Isidoro Bernstein, sobre todo con su concepto nodal de interferencia.

Sándor Ferenczi, desde su genealogía, pudo abrevar en las vicisitudes políticas de su tiempo. Esto me permitió trabajar con su aporte para poder pensar las ideas de imperio e imperialismo, que en algún punto lo condujeron a priorizar la vida, a pesar de la pulsión de muerte. Su norte fue la ilusión por el porvenir.

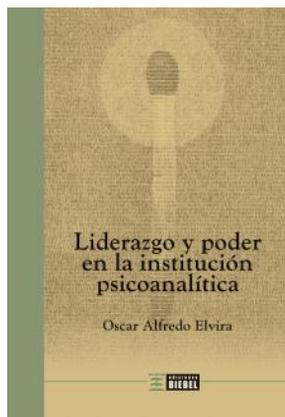
BIBLIOGRAFÍA

- Abraham, Karl (1924). Un breve estudio de la libido, considerada a la luz de los trastornos mentales. En *Psicoanálisis clínico*. Buenos Aires. Hormé, 1980.
- Antar, Ricardo; Cambero, Mabel; Cantelli, Maridel; Cardona, Nicolás; Celorrio, Beatriz Mónica; Elvira, Oscar Alfredo; Gasparino, Alba; Genovés, Agustín; Mansionne, Isabel; Riera, Valentín; Ruiz Salerno, Rogelio; Tabacznik, Marcos; Valle Daubenberger, Pablo Jorge; Viola, Marta Beatriz. (2021). Lo instituido y lo instituyente en la sesión analítica, en el analista, en la institución analítica y en nuestra relación las teorías. En Oscar Alfredo Elvira (comp.). *Sándor Ferenczi. Lo instituido y lo instituyente*. Vergara. Buenos Aires.
- Arciniega, Rosa (1936). *Pizarro. Conquistador del Perú*. Cenit. Madrid.
- Aristóteles (1985). *Metafísica*. Sarpe. Madrid.
- Avenburg, Ricardo (1987). *El aparato psíquico y la realidad*. Nueva Visión. Buenos Aires.
- (1998). Acerca de la cualidad psíquica. Ateneo Científico en APdeBA (13-10-1998).
- (1999). Supervisándonos mutuamente con Freud (El caso del hombre de las ratas). Ateneo Secretaría Científica en APdeBA (9-11-1999).
- (2009). ¿Cómo trabajo yo en el tratamiento psicoanalítico? *Revista Psicoanálisis, Volumen XXXI. Número 1*. APdeBA. Buenos Aires.
- (2014). *Conversaciones con Freud*. Biebel. Buenos Aires.
- (2016). *Conversando con los maestros*. Biebel. Buenos Aires.
- (2017). *Nuevos diálogos y reflexiones sobre psicoanálisis*. Biebel. Buenos Aires.

OTROS TÍTULOS DE OSCAR ELVIRA PUBLICADOS POR NUESTRA EDITORIAL

LIDERAZGO Y PODER
EN LA INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

Buenos Aires, 2016
23 x 16, 234 pp.
ISBN PRINT 978-987-1678-57-0
ISBN EBOOK 978-987-8362-28-1



Este libro tiene como propósito estudiar el fenómeno institucional dentro del campo del psicoanálisis y en particular las dimensiones ligadas al liderazgo y el poder, cuestiones esenciales que no son ajenas a los debates que se dirimen habitualmente dentro de la institución psicoanalítica, como sucede en cualquier colectivo humano. En ella sus miembros escenifican cotidianamente, con diferentes modalidades personales, grupales e institucionales, los axiomas de ligadura consciente e inconsciente a las facetas del liderazgo y el poder, cuestiones que adquieren diferentes grados de compromiso y que pueden conducir tanto a liderar nuevas ideas que enriquezcan la teoría psicoanalítica como a canalizar cuestiones narcisistas que ejercitan algún modo de poder. Para el desarrollo de esta idea madre, se toman como modelo algunos referentes importantes del movimiento psicoanalítico, los que han aportado originales desarrollos teóricos por los cuales se los reconoce en posición de liderazgo, desde donde ejercen un poder. Rescatamos a Freud, Ferenczi, Klein, Bion, Pichon Rivière, Bleger y Kaës, intercalando las contribuciones que desde la

antropología aporta Clifford Geertz. Fanatismo, dogmatismo, intercambio plural y democrático parece ser el entramado que habita en toda institución. Es imposible que ellos no dejen su impronta en toda tarea que se imponga un grupo que se institucionaliza.

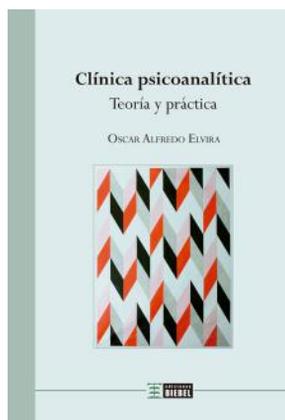
CLÍNICA PSICOANALÍTICA TEORÍA Y PRÁCTICA

Buenos Aires, 2019

23 x 16, 200 pp.

ISBN PRINT 978-987-1678-54-9

ISBN EBOOK: 978-987-8362-38-0



“Oscar Elvira ha escrito este libro con el conocimiento y la pasión que tiene por el psicoanálisis. A través de sus páginas nos ofrece una acabada historia desde los inicios de la teoría y la clínica psicoanalíticas. En todas las actividades que emprendió y sigue emprendiendo, se caracteriza por el interés y el compromiso en la concreción de las mismas. Ejemplo de ello es su anterior libro *Liderazgo y poder en la institución psicoanalítica* y ahora este nuevo libro que con riguroso detalle nos ofrece los antecedentes y luego el inicio del psicoanálisis con su creador Sigmund Freud. Cada página expresa un relato acabado de los acontecimientos y nuevas ideas de autores que siguieron a Freud y que luego enriquecieron al psicoanálisis, ampliando la teoría y la clínica psicoanalíticas, constituyendo un gran aporte para la comunidad psicoanalítica toda y especialmente para las nuevas camadas de psicólogos y psicoanalistas.”

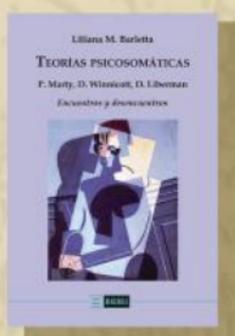
Marilé Truscello de Manson

Otros títulos de nuestra editorial

Teorías psicósomáticas

*Pierre Marty, Donald Winnicott, David
Lieberman: encuentros y desencuentros*

Liliana Barletta



Conversando con los maestros

Ricardo Avenburg



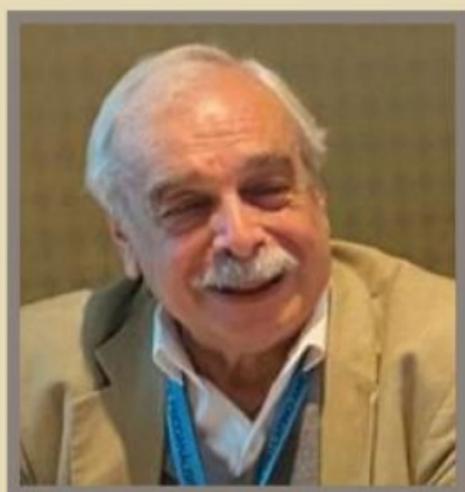
Autenticidad y reciprocidad

Un diálogo con Ferenczi

Luis Martín Cabré

(Coordinador)





Mag. **Oscar Alfredo Elvira** es miembro titular en función didáctica de APdeBA. Miembro titular de Federación Latinoamericana de Psicoanálisis (FEPAL) e IPA. Secretario Científico de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA). Presidente de la Asociación Sándor Ferenczi de Investigación (ASFI). Full member de la International Sándor Ferenczi Network (ISFN). Profesor del Instituto Universitario de Salud Mental (IUSAM) de APdeBA.

Autor de los libros: *Liderazgo y poder en la institución psicoanalítica* (Buenos Aires: Biebel, 2016). *Clínica psicoanalítica. Teoría y práctica* (Buenos Aires: Biebel, 2019). Compilador del libro: Sandor Ferenczi. *Lo instituido y lo instituyente* (Buenos Aires: Ricardo Vergara, 2022). Ha publicado numerosos trabajos en revista de la especialidad, ateneos, congresos y jornadas.

Dicta cursos sobre Sándor Ferenczi en APdeBA (Grupo de Estudios Sándor Ferenczi APdeBA-SAP); en Instituto IPSI, Barcelona, director Valentín Barenblit; y en el Instituto Psicoanalítico Interdisciplinario en Lima.

«La lectura de este muy enriquecedor libro de Oscar Elvira se puede subsumir en la palabra “diálogo”. Es un texto sobre el fructífero diálogo que atraviesa la obra de Ferenczi entre él y su maestro, cuya riqueza y profundidad se deduce de la nota necrológica citada más arriba y que se encuentra rastreando la profusa correspondencia postal entre ambos. Diálogo entre el psicoanálisis y diferentes campos científicos: biología, filogenia, ontogenia, filosofía, literatura y antropología, y la búsqueda de puentes entre estas diversas ramas del saber que lo hacen un precursor del “paradigma de la complejidad” de Morin, en el que intenta dar cuenta de las articulaciones entre zonas disciplinarias aparentemente diferentes. [...] Cabe resaltar además, como lo hace Elvira, el papel tanto de Freud como de Ferenczi como precursores del análisis de niños. Cada uno de ellos con un caso, por así decir, inaugural: Freud con el de Hans y Ferenczi con el del pequeño hombre gallo, cuya interesante descripción ocupa varias páginas del libro que comento. Y, dando un salto en el tiempo, Elvira, con un amplio conocimiento de la obra de autores posteriores, hace dialogar al húngaro con M. Klein, Balint y Bion, en cuyas obras encuentra sus influencias como efecto posible de una trasmisión generacional a través del diván [...] De manera más alejada encuentra una semejanza entre ciertas ideas ferenczianas y el concepto de Interferencia de Isidoro Bernstein. Con ello pone de manifiesto la amplitud del campo de acción que abrió y las influencias que ejerció sobre pensadores posteriores que no siempre lo reconocieron.»

Agustín Genovés, del “Prólogo”

